





1841-1874

Per Alejandro Witker

Rodríguez Aldea: Prócer de Chillán Viejo

Don José Antonio Rodríguez Aldea, fue uno de los primeros estadistas con destacada actuación en el gobierno de Bernardo O'Higgins; quien lo designó, ministro de Hacienda, había servido como alto funcionario civil en el Ejército Realista, causa que abandonó luego de la represión a los patriotas en la cárcel de Santiago ordenada por el gobernador Mariano Osorio, se dedicó a la docencia, O'Higgins lo llamó para que colaborara en su gobierno.

Explica Fernando Campos Harriet: "No es posible negar a Rodríguez sus sobresalientes cualidades de administrador, ministro de Hacienda en un Estado sin tesoro, y sin crédito, debió hacer dibujos y equilibrios a fin de financiar los gastos públicos. Nadie quería prestar un centavo al Estado de Chile, por su extremada pobreza, sino era con la garantía de los bienes personales de los gobernantes. Y había que sostener el ejército, la escuadra y la administración del país.

Los contribuyentes mermaban. El país estaba arruinado por la guerra. A los empleados públicos se les pagaba tarde y mal. Rodríguez suprimió las contribuciones directas e indirectas. Regularizó el pago de los sueldos a los empleados públicos, que se hizo oportunamente y sin deducciones. Trabajó sin descanso y con tesón. Sus conocimientos habían sido forenses. Antes de entrar en el ministerio no sabía nada de economía política, estudiaba al mismo tiempo que administraba. Antes de él había pocos ministros más laboriosos. En algunos meses, dio una planta a la Contaduría Mayor, a la Tesorería, a la Aduana de Valparaíso, a la de Santiago, y dictó un gran número de ordenanzas y reglamentos fiscales".

El ministro, ante la penuria fiscal, otorgó privilegios a comerciantes que le prestaban dinero al Fisco, procedimiento que dio lugar a enriquecimientos que desataron una ola de rumores que arrastraron al propio ministro a la caída de O'Higgins; fue apresado y desterrado al Perú.

La biografía del personaje es muy notable: en 1935 se publicó una obra en tres densos volúmenes "Biografías e Historiadores del ministro de O'Higgins Doctor don José Antonio Rodríguez Aldea" (1662-415-450 p.), preparada por Francisco Rodríguez Velasco, descendiente del prócer, con una brillante introducción y erudita bibliografía del historiador Guillermo Feltz Cruz. La magnitud de la obra contrasta con el desconocimiento generalizado en el país, y por cierto en la tierra que lo vio nacer.

Estamos hablando de un personaje culto, inteligente y trabajador que estudió en el Colegio de los Padres Misioneros de San Ildefonso de Chillán Viejo y en el de San Carlos de Borromeo; luego en la Universidad de San Marcos de Lima, graduado de abogado ante la Real Audiencia de Lima.

Unidad de San Marcos de Lima, graduado de abogado ante la Real Audiencia de Lima.

Hemos iniciado el rescate de su memoria para situarlo en el lugar de sus merecimientos. Analistas relevantes sus méritos:

Guillermo Feltz Cruz, "Un hombre superior por su inteligencia y rara erudición... fue sin disputa, el jurista más distinguido de aquella época. Conocía a fondo la legislación y los juristas romanos y españoles. Conocía también la legislación francesa y cuando se había escrito hasta esa época comentando esa legislación, había hecho estudios especiales y profundos del derecho canónico y aun decía que era más canonista que civilista. Se dedicó al estudio de las ciencias teológicas y le consultaban con frecuencia sobre materias eclesásticas los miembros más distinguidos del clero.

Abogado necesario, como hemos dicho, en las causas célebres que se ventilaban, le gustaba informar en derecho, y sus escritos de ese género se leían con grande interés, se citaban en los tribunales, y en más de un punto dudoso de nuestra jurisprudencia, las opiniones de Rodríguez prevalecieron de tal modo que fijaron para lo venidero la inteligencia que debía darse a la ley, y servir de norma a las sentencias.

Aunque en las continuas y pesadas tareas del foro habría tenido Rodríguez sobrado alimento para su estudio y laboriosidad, sentía, por otra parte, la necesidad de aminorar sus trabajos, y ávido de conocimientos en todos los ramos del saber humano, se dedicó también al estudio de las ciencias políticas, de la filosofía y especialmente de la historia y de la literatura. Logró aprender sólo el inglés y el francés que los traducía con facilidad. Se distinguía como latinista y casi siempre en sus conversaciones repetía largos trozos de clásicos latinos, mostrando así que le eran bien conocidos".

Domingo Amunátegui Solar "fue el primer abogado de la época, por su talento y sus extensos conocimientos jurídicos"; por lo mismo, le otorgó un sitio en su libro "Hijos Ilustres de Chile" (1935).

Mariano Egaña, "Sabio profundo, filósofo modesto, jurista consulto eminente", escribió sobre su tumba como epitafio.

Apenas es necesario decir que Rodríguez Aldea tuvo detractores como todo personaje que salga de la medianía; como se sabe, sólo las mediocres conquistan la unanimidad.

Murió en Santiago (3-IV-1841); su tierra lo olvidó para siempre, pero hoy comienza su regreso a la memoria de Chillán Viejo, donde nació (6-VIII-1779), hijo de Agustín Antonio Rodríguez y Álvarez y de María Rosario Aldea de la Cerda, quienes, dice Domingo Amunátegui, "quisieron que su hijo recibiera la mejor educación posible".

Volvamos a Feltz Cruz: "en verdad era el primero y mejor amigo de O'Higgins". Por eso, reciba don Julio San Martín, la monumental obra sobre este prócer de Chillán Viejo, como símbolo de lo que nos proponemos hacer aquí, en el más antiguo eslabón urbano de Nuble: recuperar la memoria de su grandeza de ayer, hoy y mañana, será la gran tarea del Memorial Cultural de Nuble, cuya acta de nacimiento llevará su firma junto al profesor Hilario Hernández, rector de Universidad del Bío-Bío.

"La Orogensis" 10-XII-2000 P.2

Rodríguez Aldea, prócer de Chillán Viejo [artículo] Alejandro Witker

Libros y documentos

AUTORÍA

Witker, Alejandro

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Rodríguez Aldea, prócer de Chillán Viejo [artículo] Alejandro Witker. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile